

EDITA: ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL PARA LA INFORMACIÓN DE TERUEL

Presidente: ANTONIO ARRUFAT GASCÓN

Director: JUAN JOSÉ FRANCISCO VALERO

Avda. Sagunto, 27 - 44002 TERUEL

Redacción: Teléfono: 978 617 086 Fax: 978 600 682

Admón/Publicidad: Teléfono: 978 617 087 Fax: 978 604 702

Avda. de Aragón, 5-3°C - 44600 ALCANIZ

Teléfono: 978 870 386 Fax: 978 832 515

Depósito Legal, TE-2-1961

REDACTORA JEFE: ALICIA ROYO MARCO

JEFA SECCIÓN LOCAL TERUEL: Eva Ron Ron

REDACCIÓN: Joaquín Ferrer, Mariano J. Esteban,

Francisco J. Millán, Pedro Pérez, Isabel Muñoz,

M^a. Cruz Aguilar, Miguel Á. Artigas, Pilar Fuertes

JEFE ADMINISTRACIÓN Y PERSONAL:

RICARDO AZNAR BAREA

COORDINADORA PUBLICIDAD: ISABEL RAMÍREZ

COMERCIAL: Fernando Martínez

ADMINISTRACIÓN: M^a. Jesús Muñoz

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Pablo García

y Javier Civera

SECRETARÍA: Pilar Muñoz

FOTOGRAFÍA: Ismael Ramón

DELEGADA ALCANIZ / BAJO ARAGÓN:

MARIBEL SANCHO TIMONEDA

REDACCIÓN BAJO ARAGÓN:

Marcos Navarro

PUBLICIDAD BAJO ARAGÓN: Marta Astudillo

JEFE AUTOEDICIÓN:

JUAN MANUEL ESCUÍN

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Raúl Martín, Begoña Plumed y

Emilio Belenguier

EDICIÓN DIGITAL: Fernando Olmo y José Luis Górriz

JEFE IMPRESIÓN: MIGUEL SÁNCHEZ

IMPRESIÓN: Carlos Zayas, Manuel Lázaro,

Basilio Cosa y Fernando Marqués

TRIBUNA ABIERTA: EL DEBATE SOBRE LA DESPOBLACIÓN RURAL EN TERUEL (IV)

JULIA ESCORIHUELA *

La dureza del mundo rural: una visión personal

Quiero sumarme al debate sobre la despoblación rural desde una perspectiva personal. Resido en uno de esos pueblos en proceso de despoblación, y viví mi infancia en una masía. Por ello comprendo perfectamente las "claves sociológicas" a las que aludía Victor Guíu en el anterior artículo de esta "serie": por qué se marchó la gente y lo siguen haciendo los escasos jóvenes que quedan.

La vida de los pueblos y las masías ha desaparecido por su dureza. Trabajar en la agricultura y la ganadería hace años era casi una esclavitud. Cuando se produjo la migración masiva a las ciudades, la mayor parte de las masías vivían con unos pocos animales, dos bancales para cereal, un pequeño huerto... todo para consumo propio. Los que tenían más fincas ya vendían productos del campo, y ello se empleaba en adquirir maquinaria para evitar trabajos pesados, como era el subir el trigo al granero con sacos, o cargar alpacas de paja y de forraje en un remolque, con varias capas. Los ganaderos salían temprano para pastar en los lugares comunes (sociedades ganaderas o monte común) y el que antes llegaba, mejor para sus ovejas. En casi todas las casas de los pueblos había pequeños rebaños, y de los ganaderos siempre se ha dicho "capital en sangre, capital en el aire".

Estos pequeños ganaderos y agricultores, hace cuatro décadas, trabajaban todos los días. No existían fines de semana. Los animales comen todos los días, y no había otros medios de alimentarlos que la comida del campo y sus pro-

ductos. Los agricultores mejoraron con la aparición de maquinaria agrícola —tractores, cosechadoras...— Los más pudientes económicamente estaban más mecanizados y los menos se marcharon a la ciudad en busca de una vida mejor, según ellos. La realidad la sabrá cada uno al paso de los años, y ahora son los nietos de esas generaciones los que piensan que la vida en los pue-

borado ese aspecto, los autobuses los llevan a los niños a la población en que hay instituto. Un problema resuelto. Pero lo duro para la economía familiar viene cuando salen a estudiar a la capital. Los pagos se incrementan, de igual modo que los que viven en la ciudad y el hijo se va a estudiar a otra universidad.

Aún así, no hay que ser pesimista. La vida en los pueblos tiene que seguir. Desplazarse ya no es ningún problema, aunque requiere una organización. En alguna comarca, por ejemplo, ya llevan a los mayores a la consulta médica a Teruel en turismos de siete plazas. Los que viven en el extrarradio de las grandes capitales también tienen problemas de tiempos y medios de transporte. Cuando los ayuntamientos no se puedan hacer cargo de los pueblos, tendrá que ser el propietario de la casa el que se resuelva todos los problemas, como antes en las masías. En una masía nadie te resuelve nada: luz, agua, grupo electrógeno, pozo de captación subterránea, pistas para los accesos, si se acababa el pan, te lo hacías... Así, todas las tareas habituales. En definitiva, vivir en el mundo rural es duro -aunque también lo es en la ciudad. En su momento fue la causa de que la gente emigrase y los pueblos se quedasen casi vacíos. Pero, aunque los pueblos desapareciesen poco a poco, se suprimieran los Ayuntamientos, se convirtieran en "aldeas" de pocos vecinos, la vida nunca llegaría a ser tan dura como lo fue en las masías.

*Colectivo Sollavientos



bolos está muy bien: claro, en fines de semana y vacaciones.

Otro problema de los pueblos es la educación, los estudios. Nada comparable a lo que ocurría en mis años de escolar. Yo, con cinco años, tenía que ir a la escuela una hora caminando de ida y otra de vuelta, por monte a través. Hoy se ha me-

IN ITÍNERE

MANUEL MARTÍN

El caso es no aprender

Porque mis abuelos están enterrados a partes iguales entre la Tierra Baja y la Tierra Alta, de Teruel, he tenido siempre claro que estoy hecho de mitades. Con esos ascendientes, uno no podía nacer en otro signo que el de Géminis y, aún así, no es capaz de metabolizar los cambios que se producen, ni aceptar la mezquindad que los promueve ni el caldo que los propicia.

Una mitad, de un Lugar de la Sierra de Albarracín que, desde hace unos años, ha pasado a formar parte de la Comarca de Teruel (al parecer, desde esa comarca les hicieron una mejor oferta para la recogida de basuras). Teruel, no tenía bastante con ser el nombre de una ciudad capital tantas veces mártir, y el de una provincia: para mayor confusión y gloria, había de serlo también de una comarca expansionista.

La otra, de una Vila que se asienta en

unos relieves del mesopotamos marcado por el Bergantes y el Mezquín, que siempre había sido Bajo Aragón y ahora es Maestrazgo. Políticos hay que se dedican a jugar con la geografía histórica o con la geografía natural y, los más indignos de todos, a manipular la geografía social, yendo a dar con el asunto idiomático ahora, o con cualquier otro que les sirva, dentro de un rato; aunque se les dé en el hocico una y otra vez.

Si así funciona lo local, al estar hecho lo grande de pequeños trozos, no extraña a nadie, que: algunos ciudadanos de Gerona, viendo ventajas en anexionarse a Francia, se sientan constreñidos por quienes lo obstaculizan; haya mayorías suficientes en Almería, que repudian a la Andalucía en que los han metido; y, pueblos salmantinos y cacereños, quisieran ejercer su vocación lusitana (como bien se adivina en el mapa, por las cornadas de La Fregeneda y Alcántara)

para asomarse al Mar Océano por el camino que abrieron Duero y Tajo. ¡Qué buena idea la de ir anexionando territorios de España a Portugal, para conseguir así la unidad de la Península Ibérica!. Propongo a cada consistorio un referéndum al respecto, al grito de: ¡Qué carajo: una península, un estado!

Pensaba también en Arroyo el Cerezo (*El Royo*) que, perteneciendo a la Comunidad Valenciana, habla un castellano como el de sus vecinos Veguillas de la Sierra, Alobras, Jabaloyas o Salvacañete, éste ya de Cuenca. En El Royo, disfrutaban una paz idiomática envidiable: ni políticos ni parapolíticos han ido a molestarles porque son tan pocos, que no cuentan; y, como antes o después emigrarán a las capitales valencianas: allí los esperarán. No habiendo escuela, no hay problemas de paridad lingüística. El caso es que no aprendan, sea lo que sea.

ALCABOR

RAFAEL ESTEBAN

Redes

www.elalcabor.blogspot.com

He llevado muletas una vez en mi vida, durante tres o cuatro semanas, y por sorpresa. Ya sé: llevar muletas no entra dentro de las previsiones de nadie, es algo que nos ocurre, pero también es verdad que ante una operación quirúrgica, a uno le avisan si va a salir del hospital a cuatro patas. A mí no me avisaron, o tal vez no me enteré, que tampoco sería extraño, y lié a media familia para que me enviaran unas muletas a Zaragoza. El caso es que me sucedió como dicen que les sucede a las embarazadas, o a quien lleva un brazo en cabestrillo: desde el primer día que salí a la calle con las muletas, empecé a ver gente en la misma situación. Y aún peor: gente que me daba consejos y me contaba su experiencia.

Igual que cuando te presentan a una persona: a partir de ese momento te la volverás a encontrar con el motivo más insospechado. Será cosa de las leyes del

azar que mi amigo Julio, divulgador paciente, tan bien me ha intentado explicar en un rincón de la sala de profesores del Chomón, y que por algún motivo del que habla cuando yo ya me he perdido, se aplican a la economía.

Viene esta consideración a propósito de la lectura.

No siempre anda uno buscando, a veces parece que lo que lee anda buscándole a uno. Llevo tiempo dándole vueltas a todo esto de Internet (incluso busco en la red si se tiene que escribir con mayúscula o no – el corrector de mi ordenador se empeña en ponerlo con mayúscula), y le doy vueltas: hasta dónde nos puede llevar, qué pasa con los niños que se conectan por libre, cómo facilita el trabajo, el tiempo que me hace perder...

Incluso el término “la red” expresa la trabazón del conocimiento, que también nos puede enredar, hasta tal punto que comentaba el escritor Andrés Ibáñez que

“Internet está produciendo una desmaterialización de la cultura”. Tela. El usuario de la red se enreda, se queda solo, se aísla, se mueve en un espacio que no es real, y corre el peligro de volverse estúpido. Esto último se lo plantea Nicholas Carr en un artículo que se ha difundido precisamente por la red. Qué le está haciendo Internet a nuestro cerebro.

Sus reflexiones son interesantes: al parecer, las mismas objeciones que se ponen hoy se pusieron en su día a la imprenta de Gutenberg – no faltó quien pensara que iba a acabar con el conocimiento, que esto eran demasiadas facilidades y nos volveríamos perezosos. Y para colmo, son temibles las adicciones que crea Internet. En Estados Unidos hay programas de recuperación de personas enganchadas. Y cuestan más de catorce mil dólares.

Lo encontrarás en la red, pero ojo con el tiempo que pasas ante el ordenador.

CARTAS AL DIRECTOR: LA REFORMA DE LA LEY DEL ABORTO

Es chocante

Aborto sí, aborto no, que igualmente podría ser pena de muerte sí, pena de muerte no. Es chocante que la mayoría que está contra la Ley que admitiera la pena capital en nuestro país, para los crímenes sin atenuantes como terrorismo, salvajismo, ensañamiento, etc, no diga nada, o esté a favor del asesinato o aborto a la carta.

Unas veces avanzamos y otras retrocedemos. El “progresismo de salón”, nos quiere cambiar a edades más primitivas, o sea en retroceso a la época de la ofrenda de vidas humanas a los dioses o ídolos, encubierto en aras del “progreso” y la modernidad, y nos lo da como un avance de la humanidad. Hoy en vez de sacrificar al ser humano en aras de tómulos chorreantes de sangre, lo hacemos en unas clínicas abortivas cuyos “médicos o cirujanos”, algunos pueden todavía llevar en su mente el juramento hipocrático de defender a ultranza la vida humana. Menos mal que para la Ministra Aído, ello no representa problema alguno, ya que no sabe, ni comprende, que puede llevar la mujer en su vientre en los primeros meses de su embarazo, por ello ni problema mental, ético o moral. Hemos cambiado los nombres de los antiguos dioses, a los que invocaban aztecas, olmecas y demás aborígenes, por nuestro dios propio, personal y subjetivo, se trata de nuestro propio cuerpo imperfecto y raquítico, que nos dicta el asesinato de un débil y desamparado ser humano, y lo convierte en un derecho de la mujer imprescindible y sagrado. Hay casos especificados por la Ley con sentido, razón y lógica (como violación) para llegar a estos extremos, pero otros como el que dirán, el entorno familiar, la comodidad, el posible

fracaso, incertidumbre económica y de futuro, no tiene que ser prioritarios y primar sobre una vida humana.

Es el Estado o Gobierno el que tiene la obligación y el deber de volcarse, llegando a límites máximos para garantizar estas vidas humanas, protegiendo y ayudando a estas mujeres, dotándolas de toda clase de atenciones, y ayudas psíquicas, como materiales.

Es absurdo que miles y miles de parejas españolas quieran adoptar un niño y se tengan que ir a la China o a cualquier otro país lejano, mientras aquí en unos pocos años asesinamos o pasamos por la trituradora a más de medio millón de criaturas. Hay una toma de posición en principio falsa, al querer convencer de que se trata de un solo cuerpo o ser, sin darse por enteradas /dos, que se trata de dos cuerpos distintos y diferenciados en todo, hasta en el sexo. Bien es verdad que dependen de la madre (faltaría más), exactamente igual que dependen después de nacer, ya que sin su ayuda y manutención morirían, o es que a las pocas semanas de su nacimiento el bebé ya se prepara sus bocado de jamón? .

En fin hagamos una Ley consensuada y pactada, razonable, lógica y ante todo humana, y dejémos de hacer política con la vida de criaturas indefensas .

Fernando Muñoz
Teruel

Necesidad, equilibrio y meditación

El texto que se está debatiendo actualmente en el Congreso de los Diputados responde a una necesidad, una meditación y un equilibrio.

Necesidad tanto desde el punto de vista de los avances

y cambios sociales que nuestro país ha experimentado en los últimos años, como de adaptar nuestra legislación a las legislaciones de los países de nuestro entorno para garantizar la seguridad jurídica de las mujeres y los profesionales que libremente intervienen en el proceso. Así lo ha reconocido el Consejo de Estado, que la considera, además de necesaria, Constitucional. Esta Ley parte de un amplio consenso y respaldo, me atrevería a decir que la que más, pues recoge las recomendaciones del trabajo de más de un año de reflexión y diálogo en la Subcomisión del Aborto en el Congreso, así como las conclusiones del Comité de Personas Expertas. Además, durante todo este tiempo se ha escuchado a numerosas organizaciones sociales y entidades interesadas. Es, por tanto, una Ley meditada. Es necesaria, además, porque con la Ley vigente no se garantiza la intimidad de la mujer ni el principio de igualdad en el acceso a las prestaciones sanitarias relacionadas con la salud reproductiva y la IVE; y sobre todo, porque en los últimos años se ha duplicado la tasa de embarazos en adolescentes y ha aumentado considerablemente el número de abortos practicados en España.

Y es una Ley equilibrada porque el Proyecto presentado por el Gobierno es claro y coherente con los objetivos que plantea, entre ellos reducir el número de embarazos no deseados y ofrecer más garantías a las mujeres que tengan que hacer uso de este derecho; por eso equipara la edad para decidir con la establecida para tomar decisiones en el ámbito sanitario (donde la mayoría de edad es 16 años). Y es, además, equilibrada porque trabaja desde una Estrategia Nacio-

nal de Salud Sexual y Reproductiva donde la IVE se contempla como el último recurso.

De nuevo, comprobamos la incoherencia política del PP, que en sus ocho años de Gobierno no derogó la Ley entonces vigente, posibilitando que más de 500.000 mujeres abortaran en condiciones inseguras, ¿Por qué ahora? ¿Qué pretenden?

Yolanda Casaus
Diputada del GPS por Teruel

No queremos el aborto

Yo no recuerdo una manifestación más grande que a la que hemos asistido el 17-0. Aunque desde el Gobierno ya esperaban un gran despliegue nunca podían imaginar esa multitud. ¿Que ocurre?, pues que como cree que somos ciegos y tontos nos dicen desde la Agencia Efe que éramos 55.563 personas, ¡vamos ya está bien de insultos! A mí desde luego me da igual que digan unas cifras u otras porque los que se engañan son ellos mismos las cifras son las que son, ahí están las fotos que recogen todo el recorrido y basta ya. Tan nerviosos están en el Gobierno, que algunos Ministros salen con frases como: “que los que han asistido a la manifestación son unos hipócritas”, otra “que ha sido agresiva y que iba en contra de Zapatero”, otra “que las mujeres piden el aborto y es absurdo pensar que alguien quiera que una mujer que aborte vaya a la cárcel”.

No creo que con los tiempos de crisis que padecemos, familias enteras con sus hijos que han llegado desde todos los puntos de España que han debido hacer un esfuerzo bastante grande en todos los sentidos, sea por hipocresía, y que si va en contra de Zapatero sí, pero no en con-

tra de su persona, sino de su empeñamiento en aprobar una ley que nadie quiere y por último yo no conozco a ninguna mujer que halla abortado que esté en la cárcel.

Al señor Zapatero se le ha atragantado la reacción ciudadana, porque él presumía en su campaña electoral de diálogo y escuchar a todos los ciudadanos. ¿Qué hacer ahora?

Nieves Jiménez
Madrid

DIARIO DE TERUEL no se hace responsable ni necesariamente comparte las opiniones vertidas por articulistas y lectores. El periódico se reserva el derecho a extraer y/o resumir los textos remitidos a esta sección. Los textos tienen que presentarse con el nombre y dos apellidos de su autor o autora. Deberá adjuntarse DNI y teléfono si lo tuviese.